

De la Fuente Fernández, Rosa (ed.):
Migración y política:
Latinoamericanos en la Comunidad de Madrid
Trama editorial, Madrid, 2009, 192 pp.

Un numeroso grupo de profesores y/o investigadores de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, vinculados al Grupo de Investigación Estudios Políticos y Sociales Contemporáneos de América Latina (GECAL), decidió dar a conocer —en la publicación que aquí se reseña— algunas de sus aproximaciones teóricas y analíticas al fenómeno de la migración latinoamericana en Madrid, abordándolo desde una pluralidad de perspectivas, primando probablemente en todas ellas el interés por los problemas políticos que afectan al amplio colectivo de inmigrantes aludido; conducidos en la labor editorial de la obra por Rosa de la Fuente Fernández. De la publicación aquí se ofrece una escueta noticia siguiendo el orden de las aportaciones en el texto que, necesariamente, tiene que *diluir* el contenido que ofrecen los autores.

La investigación, en parte financiada por la CAM y en parte por la UCM¹ según se indica en la Presentación del libro, está centrada en la relación entre identidades y participación política de los inmigrantes latinoamericanos en Madrid, y en especial en torno a tres grandes apartados: I) la construcción subjetiva de las identidades políticas en el contexto del proceso migratorio, II) la estructura de oportunidad política para la participación de los latinoamericanos, y III) los cambios y permanencias en la cultura política de dichos inmigrantes. En estos tres grandes apartados se incluyen todas las colaboraciones, excepto la que firma Lorenzo Fernández Franco. Situada ésta como Introducción, lógicamente al tratar sobre la distribución espacial de la colectividad latinoamericana en Madrid, comparando ahí las pautas de localización de la comunidad referida con la de otras colectividad-

* Profesor del Departamento de Ciencia Política y de la Administración II, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid.

¹ Lo que pone de manifiesto, una vez más, la necesidad de seguir manteniendo la financiación de la investigación en una sociedad que pretende seguir avanzando hacia un futuro mejor.

des. Se trata de un análisis casi preliminar en el que se observa dónde viven los inmigrantes, hasta el nivel de distrito, teniendo en cuenta la oferta y precio de la vivienda en alquiler, contemplando también la relación que se establece con el nivel socio económico y la calidad del entorno de los distritos y barrios donde se asientan, observando el papel que juegan las redes sociales y otros espacios de participación ciudadana. Para el conjunto de la investigación se realizaron entrevistas en profundidad y grupos de discusión en los que participaron 48 inmigrantes, 20 hombres y 28 mujeres, entre 16 y 55 años, procedentes de diferentes países (Ecuador, Colombia, Perú y República Dominicana), con un tiempo de permanencia en España de entre 1 y 20 años; procurando una representación de los principales «tipos estructurales» de situaciones y proyectos migratorios, de acuerdo con un *muestreo estructural* que procura reconstruir el conjunto de posiciones discursivas en torno a una cuestión que es sentida y debatida en una sociedad o colectivo humano, según se cita en el texto. Si bien no todos los artículos del libro utilizan dicho trabajo de campo para verificar sus hipótesis, depende del tema que aborden en sus trabajos.

La problemática que se plantea tiene una gran importancia, no sólo para el colectivo latinoamericano en sí, también para el resto de habitantes y participantes del espacio público y social de la urbe madrileña; para toda la población y la sociedad, también nacional, por cuanto con la presencia, abundante y variada, de latinoamericanos, entre otros —de lo que también se da cumplida cuenta en diversos artículos de la obra—, puede pensarse que se *desafía* la identidad de los «antiguos» moradores de la ciudad, que sus ideas y creencias pueden verse cuestionadas ante la *nueva invasión* y las reacciones de los *viejos* habitantes pueden llegar a ser aún más problemáticas. Dado el hecho de que España ha pasado de ser un país de emigración, al menos desde el siglo XIX hasta finales de la década de 1970, a convertirse en país de inmigración, desde hace pocos años, y por poco tiempo. Pues el predominio del fenómeno migratorio ha sido relativamente efímero entre nosotros, ya que de nuevo, en el 2011, y como consecuencia de la crisis económica mundial, España pasará a ser otra vez un país en el que serán más los que se vayan que los que vengan, según las previsiones del Instituto Nacional de Estadística (INE)². Al final del 2011 serán 580.850 personas —lo que equivale a la población de la Comunidad Autónoma de Cantabria— las que hagan la maleta y crucen nuestra frontera, de acuerdo con el citado Instituto; son más del doble de las salidas registradas en 2008 (266.460) y la mayor cifra de los últimos años. De cada 10 que parten, 9 son extranjeros. El declive demográfico durará, según el INE, hasta 2020. Hace tan sólo tres años, el INE preveía que España alcanzaría los 49 millones de habitantes en 2018. De mantenerse las tendencias demográficas actuales, anuncia el INE, España perdería más de medio millón de habitantes en los próximos 10 años; y la cuantiosa emigración al extranjero haría que la migración exterior contribuyera negativamente al crecimiento demográfico

² Véase <http://www.ine.es/prensa/np679.pdf>, visitado el 12-10-2011.

del período 2011-2020 en varias Comunidades autónomas, especialmente en aquellas que han recibido más inmigración en los últimos años, así la Comunidad de Madrid, entre otras. Pero bien sabemos que las *acertadas* previsiones demográficas no siempre *dan en la diana*, ya que el ciclo económico regresivo en el que estamos inmersos —única explicación para el previsto decrecimiento poblacional— también puede virar en algún momento. En todo caso, los autores de la obra reseñada, a la hora de abordar su análisis, no podían conocer la magnitud y las consecuencias que podía tener la crisis económica que ahora sufrimos, entre otras el relativo giro que se está produciendo en el comportamiento del universo poblacional estudiado. Con todo, muchos de los inmigrantes que vinieron van a seguir entre nosotros, y acaso con unas condiciones socioeconómicas aún más deficientes de las que se da cuenta en el texto; por lo que la vigencia del análisis que se realiza aún puede adquirir mayores *aristas*.

Expuesto ya, en síntesis, lo que se propone analizar en la Introducción: «*El barrio, el municipio: espacio privilegiado de participación de la “nueva ciudadanía”*». Madrid punto de encuentro del colectivo latinoamericano», restaría resumir las conclusiones alcanzadas. Y se observa que los distritos con alta (superior al 20% del total) *densidad migratoria* (porcentaje que representa la población extranjera sobre la población total del municipio) en 2008 son: Centro (con un 26'75%), Usera (con un 23'58%), Carabanchel (con porcentaje similar), Villaverde (con algo menos) y Tetuán (aún menor); siendo los distritos con menor presión migratoria, empezando por las más reducida, también en 2008, Retiro (con el 9'67%), Fuencarral-El Pardo (poco más), Moratalaz, Chamartín, Hortaleza, Barajas, Moncloa-Aravaca, y Salamanca (con 13'67%). Pudiendo concluirse que son el sur de la ciudad y determinados espacios del noreste y de la *almendra central*, donde se produce una mayor concentración. A lo que habría que añadir el peso que tienen las redes sociales y familiares, que dan una nueva fisonomía de Madrid, en la que la colectividad latinoamericana posee una gran visibilidad social. Otra cosa sea, hasta que punto esa *nueva ciudadanía* haya tenido impacto importante al ir disponiendo de derecho al voto en las elecciones regionales y municipales, lo que requeriría otro pormenorizado estudio.

Identities and citizenships in movement: a propósito de la participación política del colectivo de latinoamericanos en Madrid, es el título del trabajo que a continuación, siguiendo el orden del libro, firman Heriberto Cairo y María M. Echeverri, donde se estudian las continuidades y variaciones en las identidades (teniendo presente el contexto originario y el de recepción) observando la influencia de variables como: la estratificación cívica de los inmigrantes, la edad, el tiempo de permanencia en España, el género, entre otras. Para lo que se utilizan, junto a otros elementos exploratorios, los *Grupos de Discusión* (GD) ya aludidos. La experiencia política previa y la cultura política de origen son la base de las narrativas desde las que construyen los inmigrantes sus identidades políticas, según se observa, por lo que el rechazo a la «política» y «los políticos» hunde sus raíces en las experiencias previas, haciendo que se valoren las posibilidades de participación política formal,

de manera diferente a como lo hacen los españoles de origen; no parece que esa situación general se vea afectada por las variables citadas anteriormente. Sí influye de manera muy fuerte en la reconstrucción identitaria, y con ella su práctica de participación política, el contexto migratorio de destino; el lenguaje de la amenaza y la seguridad tiende a identificar reducitivamente las controversias sobre la integración política, empobreciendo el debate sobre el pluralismo y sobre la inclusión del «otro». Observándose que la posibilidad de tener una ciudadanía dual, disponiendo también de la ciudadanía del país de acogida, no implica necesariamente adquirir una identidad dual, pues ésta sólo es interpretada, en general, en términos de ventajas de estatus o de movilidad. Los Estados-nación desconsiderados, en ocasiones, para restringir los flujos migratorios, sí pueden ejercer de poderosos agentes de socialización con políticas incluyentes que puedan llegar a crear identidades duales.

En *La Política como proceso de subjetivación: un estudio de caso sobre los inmigrantes latinoamericanos en Madrid*, que firma Javier Franzé, se parte de la reflexión de Jacques Rancière sobre lo político («vida política») que, según se especifica, incluye en el autor francés dos conceptos, el de política y el de policía. Pues no hay política para Rancière cuando hay algo «constituido»: la política es descomposición de lo establecido, es disolvente, sobre la base del presupuesto de la igualdad de cualquiera con cualquiera. Eso, diluido, está fatalmente condenado a cristalizar de nuevo, y ahí renace lo policial. Diferenciándose también la política y la policía por su duración o estabilidad, según expone J. Franzé. Siendo la policía lo relativamente más consolidado y duradero; y la política sólo el episodio durante el que se rompe la lógica de la participación policial y se propone una nueva, en la esforzada síntesis que se procura del pensador galo. Elaboración que se contrasta con los discursos que realizan los inmigrantes latinoamericanos en los aludidos GD, a partir de los que se alcanzan algunas notas conclusivas, entre otras, que la igualdad está pensada como fusión de la parte cristalizada con otra parte dada, todo ello operado desde arriba. Pues la ciudadanía («los papeles») no convierten a su poseedor en nacional: ni a los ojos de la sociedad «de acogida», ni a los propios. En el discurso analizado por Franzé, también se observa que aunque hay un esbozo de cuestionamiento de *su* lugar, al no desprenderse de él, acaba sin alterar el consenso, al contrario, se refuerza. Por lo que se concluye que la reflexión de Rancière parece cortar de un modo tajante los dos momentos de lo político, pues amenaza con diluir—casi al modo milenarista o redentor— la continuidad entre reproducción y negación, palabras y significado, instante y duración. Al fin así, política y policía, para ser opuestas, aparecen poco conectadas.

Rosa de la Fuente Fernández, en el siguiente capítulo, *Inmigrantes latinoamericanos en Madrid: identidad y sujeto político colectivo*, se propone reconocer los marcos de referencia colectiva más relevantes para la población considerada en relación con su participación política local o regional. Para ello expone de forma entrecruzada, fundamentalmente, dos perspectivas teóricas: de una parte la que insiste, durante la última década, en la relación

entre identidad, espacio y política; y por otro lado, las teorías *constructivistas* de la identidad política, que la entienden sometida a distintas coyunturas y contextos de posibilidad. Tras una elaborada exposición de las aproximaciones teóricas de la identidad y la participación política, contrasta sus aportaciones con las narraciones recogidas en los *GD*, observando distintos ejes discursivos, en sus términos: a) somos «los otros» y no vamos a dejar de serlo: las barreras inamovibles, b) somos ciudadanos en los dos lugares, pero «la política es diferente aquí que allá», y c) la desafección socio-espacial: del locutorio al parque. Por lo que concluye la autora que los discursos comunitarista y culturalista son reproducidos por los inmigrantes latinoamericanos, que así elaboran marcos de referencia colectiva con una misma lógica discursiva pero por oposición; por lo que en su mayoría consideran una opción posible la aparición de un partido político para y de los inmigrantes. Siendo igualitarista su concepción del derecho a participar políticamente, matizada con la cultura política de origen y con el descrédito de la política en general.

La parte II) del libro se abre con la aportación de Paula Jimena Ñáñez Ortiz, titulada *La estructura de oportunidades para la participación de los inmigrantes latinoamericanos en Madrid*. Donde se parte de que el análisis político formal, en el que el sistema político «encapsula» la participación política del inmigrante, sólo da cuenta de las características del discurso hegemónico y del tipo de ciudadanía que se pretende que se ejerza; generando políticas que tensionan lo que se denomina la visión «desde arriba» y la percepción «desde abajo». Observando la autora que, sobre todo, en el espacio estatal o nacional no se puede asumir que el reconocimiento formal y la inclusión normativa en términos de derechos políticos de los inmigrantes cambien de un plumazo la realidad; siendo el reto pasar de una ciudadanía «formal» a una «efectiva». Para ello la ciudad y el barrio, según indica P. Ñáñez, son los espacios donde se hacen latentes los procesos de construcción de nuevos sujetos sociales y políticos, las prácticas de la ciudadanía no institucionalizadas, las nuevas formas del quehacer político y de entender lo público, elementos que muchas veces se escapan a los marcos normativos. Aunque se concluye que los nuevos espacios de participación ciudadana, dada su poca capacidad de incidencia y decisión debido a su carácter consultivo, dejan mucho que desear.

En *Planteamientos e iniciativas de los partidos políticos de la Comunidad de Madrid sobre la inmigración*, Paloma Román Marugán, delimita el espacio que pretende abordar considerando que los inmigrantes, si bien son objeto de observación en su aportación, resultan ser sujetos pasivos dentro de un escenario territorial dado (la Comunidad de Madrid), y a través de las ópticas de las organizaciones partidistas españolas que, en el caso, tienen representación en la Asamblea de Madrid en las elecciones de 2007, son tres: Partido Popular (PP), Partido Socialista Obrero Español (PSOE) e Izquierda Unida (IU). Pasando, en síntesis, a exponer sus posiciones respecto al fenómeno analizado. La posición del PP es calificada de restrictiva ya que se vinculan inmigración ilegal e inseguridad, delincuencia; con frecuencia

más por afán de contradecir al Gobierno de Rodríguez Zapatero (sobre todo en contra de las regularizaciones masivas). También se manifiesta la inclinación genérica favorable, del PP, al voto para los inmigrantes residentes de larga duración, y se expone la incidencia que el fenómeno migratorio genera, sobre todo en los gobiernos locales. Del PSOE se destacan una serie de documentos, nacionales e internacionales, que tratan la cuestión, en los que se observa una posición más favorablemente sensible a la inmigración, más propositiva, sobre todo en relación al derecho al voto en las elecciones municipales, aunque tampoco se contempla una decidida voluntad política. Tal vez, se afirma, por estar aprisionado entre esa postura abierta y los problemas casi cotidianos que genera el fenómeno. De IU se destaca su posición más positiva, percibiéndose el intenso debate interno sobre la cuestión y exponiendo su reclamación de sufragio activo y pasivo para los extranjeros, en un documento referido, por lo que solicitan la modificación del artículo 13.2 de la Constitución Española.

La parte III) se inicia con el artículo, *La confianza política de los inmigrantes: marcos de referencia y evolución de la confianza de los inmigrantes procedentes de la región andina*, firmado por Esther del Campo García y por Ana Haro González. En el mismo se contemplan tres partes. En la primera se presenta un marco teórico para dar fundamento, o no, a la confianza de los individuos en las instituciones —en particular, en el Gobierno— y en los actores políticos —en los partidos políticos, en concreto—; las teorías observadas son las *institucionalistas* —más basadas en el rendimiento— y las procedentes de la sociología política —más consideradas con la participación y el ejercicio de la ciudadanía. En la segunda parte, partiendo de los datos del Latinobarómetro (2005), se aplican las teorías explicativas de la confianza a los inmigrantes diferenciándolos por su lugar de origen. Las mismas teorías se aplicarán en el colectivo inmigrante seleccionado para las entrevistas, siendo éstas el campo de prueba para comprobar la validez de la explicación teórica. Y se observa, como resumen conclusivo, que los enfoques institucionales y de liderazgo alcanzan mayor peso explicativo que los supuestos más sociológicos, particularmente, en el caso colombiano y peruano; si bien el variable interés por la política sí incide en el nivel de confianza. En general, hay un nivel bajo de confianza en los gobiernos y partidos de sus países de origen, que se torna positiva cuando se les pregunta por los partidos y gobierno españoles; aunque no todos los que se interesan por la política confían en el gobierno y los partidos, los que participan en organizaciones políticas o próximas sí tienen una fuerte confianza en las instituciones y los actores del sistema.

En el capítulo titulado, *Participación electoral y posicionamiento político de los inmigrantes ecuatorianos en la Comunidad de Madrid*, firmado por Antonio Palazuelos Manso y Tania Palazuelos Diego, primero se realiza una aproximación al perfil migratorio de los ecuatorianos de la Comunidad de Madrid, en términos comparativos con los inmigrantes ecuatorianos a otros lugares (particularmente importante a Estados Unidos, y menos a Italia), y con los

que recalcan en toda España, para después identificar su comportamiento político, observando las variables inserción laboral y nivel educativo. Para ambas partes se consideran los datos aportados por distintas instituciones ecuatorianas (desde el Instituto Nacional de Estadística y Censos, al Tribunal Supremo Electoral, pasando por el Banco Central de Ecuador y otros) viendo las distintas oleadas migratorias, por fechas, por sus principales lugares de origen y de destino, por género. Observándose que España y Madrid, en particular, reciben ecuatorianos, y sobre todo ecuatorianas, en especial a partir de 1999, cuando en cinco años salen del país más de un millón de personas, disponiendo ese colectivo un relativo alto nivel de calificación laboral y años de escolarización, y con proyectos migratorios muy variados. Para analizar el comportamiento político se atiende a tres procesos electorales (las elecciones presidenciales de 2006, las elecciones a miembros de la Asamblea constituyente de 2008 y el referéndum de la nueva Constitución de ese mismo año) observándose 1) un bajísimo nivel de empadronamiento, 2) un alto nivel de abstención, y 3) un alto porcentaje de votos en blanco y nulos. En las conclusiones, con la cautela precisa dadas las lagunas informativas existentes, se señala que el lugar de residencia y los canales de información de los emigrantes ecuatorianos parecen ser más decisivos a la hora de participar y de dirigir el sentido del voto, que otras variables más socio-políticas.

El capítulo que cierra el libro, firmado por Fernando Harto de Vera, tiene por título, *Una primera aproximación al estudio de partidos de inmigrantes latinoamericanos. El caso de Inmigrantes con Derechos de Igualdad y Obligaciones (INDIO)*, donde se ofrecen algunos datos sobre dicha formación política, como son, los resultados electorales, poco importantes, en las elecciones locales de Madrid, en 2003 cuando obtienen 479 votos (0'03%) y en 2007 con 308 votos (0'02%); por lo que el interés está en observar las motivaciones que llevan a unos inmigrantes latinoamericanos a fundar un partido político y presentarse a las elecciones. Para ello, entre otros elementos, se realiza una entrevista en profundidad con el Secretario General y fundador del partido y con un destacado militante, asesor de dicho Secretario. De dicha entrevista se extraen los datos relativos a los antecedentes, una asociación de estudiantes dedicada a asesorar a universitarios latinoamericanos y a la extensión cultural; los fines declarados del partido, recogidos en sus correspondientes estatutos, así como los órganos de dirección del partido (Asamblea general, Consejo federal y Comité ejecutivo). Aunque quizá ofrece más interés el perfil biográfico de los militantes entrevistados, tanto como el proyecto político del partido (fundamentalmente, el reconocimiento del derecho de voto para los inmigrantes no comunitarios), y su política de alianzas (frustrada en sus acercamientos a los partidos de izquierda españoles) y estrategias, dirigidas a captar el voto también del elector español joven, solidario con el colectivo inmigrante, y no sólo a disponer de votos de inmigrantes. Aunque no se ofrecen datos de la evolución posterior del partido, el desconocimiento público ya es suficiente elemento de juicio sobre su devenir.

Todos los capítulos cuentan con una selecta bibliografía que puede resultar de utilidad para quien quiera adentrarse en las cuestiones que se plantean. En suma se trata de una excelente investigación que tal y como se ha plasmado bien puede servir de material didáctico para quienes desean especializarse en *América Latina*, como los alumnos del Máster —oficial— de Estudios Contemporáneos de América Latina que se cursa en la Facultad de la UCM ya referida; y quizá más importante, para que la ciudadanía y la clase política conozca y debata, con el rigor académico y científico que aporta el libro, sobre hechos relevantes para Madrid, y para España.